Clarín [Política](http://www.clarin.com/politica/)

[Clase media](http://www.clarin.com/tema/clase_media.html)

La poderosa clase media

Por Silvia Naishtat

07/10/12

Dilma Rousseff no se cansa de asegurar que Brasil ya se considera un país de clase media y que aquella nación injusta pronto se convertirá en leyenda. Esa es también la aspiración de Ollanta Humala en Perú. En Argentina, en cambio, la laureada clase media es blanco de expresiones a veces explosivas desde algunos despachos y medios oficiales.

En su *Historia de la clase media argentina* (editorial Planeta) Ezequiel Adamovsky plantea que casi toda la sociedad está atravesada por su identidad. “La clase media apareció asociada a lo blanco y europeo, como descendiente de la inmigración y baluarte del progreso, en contraste con los cabecitas negras”, señaló.

Guillermo Oliveto, de la consultora W, enfatiza que Argentina es actualmente un país de clase media en el que 9 de cada 10 personas se cree uno de sus miembros. Clase media son para Oliveto personas con educación y un determinado tipo de trabajo. El experto anticipó a **Clarín** una pirámide social en la que el segmento top, con ingresos familiares de $53.500 mensuales con un piso de $27.000, representa el 7% del total de los 11,4 millones de hogares. Ese sector exclusivo llega al 16,7% en la Capital Federal y disminuye al 4,4% en el GBA, concentra el 25% del dinero que se mueve en Argentina y el 14% del mercado de consumo masivo. La clase media alta, con ingresos de $17.000 y un piso de $9.800, abarca al 17%. Y la típica (8.500 y piso de 5.125) es el 30%. Según estos cálculos, la clase media alcanza al 47%.

En los 60 y hasta mediados de los 70, la movilidad ascendente definía una Argentina en la que la distribución era equitativa, similar a la canadiense. En 2001 descendimos al nivel del peor Brasil. Las cosas mejoraron, pero hoy una parte de la clase media tuvo que asumir que alquilará toda su vida porque el sueño del techo propio le resulta inalcanzable. Y a raíz de las escasas prestaciones que le ofrece el Estado, uno de sus objetivos es “ir hacia el ámbito privado en la salud, la educación y la seguridad”, concluye Oliveto